



ESTUDIOS LIBERTARIOS ALCOY - MARZO 2020 - NO. 111 - 32 PAGINAS



Abraham Guillen

Contenido

Editorial	3
El destino	4
Promesas y leyendas	6
Fundamento del ensayo	7
La fuerza del dolor	8
Debate sociopolítico a tres bandas	11
La metáfora del Edén	12
Silenciamiento y epidemia global	16
Esperanza	17
Tiendas de barrio	18
Lo que tenemos que decir	20
¿Un Borges desconocido?	22
Chile Protesta	23
Viejos son los trapos	24
La musica es mujer - Poemas	25
Poesia-Cuestion de poemas-Se dispara	27
Seguro estoy	27
Aviso clasificado	28
Encuentro casual	29
Desgranando recuerdos	30
Publicaciones recibidas	31

Colaboraciones

Juan Vazquez	Francia	100
Antonio Corpas	Alemania	100
Antonio Ferrer	Francia	50
Hector y Fina	Alcoy	20
Inginio Camarasa	Barcelona	50
Miguel Angel Mora	Onteniente	40
Total		360

Directiva

* Floreal Rodriguez de la Paz

* Raul L. Moltó Molina

* Salomé Moltó Moltó

* Ulises Villanueva

Dirección de Redacción

C/Entenza No. 3 bjo. izq.
03803 Alcoy (Alicante)
España

Tel. 966330698

Mov. 689057431

salomemolto@gmail.com
furiacra@gmail.com

La Asociación cultural de Estudios
Libertarios "Anselmo Lorenzo", está
inscrita en el Registro Provincial de
Asociaciones con el No. 2775, depósito
legal A-28-1992, impresión y edición
propia.

Diseño y Edición: Josef Carel

Este número está armado con el programa

La redacción no está necesariamente identificada con ninguno de los trabajos aquí presentados

E D I T O R I A L

No siempre es fácil resolver los problemas que solemos tener en esta tarea que significa comunicarnos con nuestros lectores, hoy que los medios de comunicación, con estas tecnologías tan avanzadas, la costumbre de leer la prensa, un libro, incluso cartas ha caído en picado, como suele decirse familiarmente. No se sabe si la gente al salir a la calle lleva consigo el carnet de identidad, pero el teléfono-móvil seguro que si lo lleva. Y no es que se esté en contra de los avances tecnológicos, ni mucho menos, pero ver a un conjunto de personas reunidas para charlas y tomar un refresco con toda la fraternidad del mundo y observar a cada cual, atendiendo al aparato en cuestión, es muy decepcionante.

Pero en este marzo 2020 que vamos a empezar, podemos manifestar nuestra gran satisfacción, al poder recoger el suficiente importe, para imprimir un nuevo número de Siembra. Ello es posible al sentimiento de solidaridad que siempre está presente, por ello queremos mandar un saludo entrañable a los compañeros de Toulouse, París. Bélgica y demás sitios, que nos dicen haber recibido la revista con normalidad. Aquellos compañeros que un día abandonaron su país para evitar la brutal represión que nos vino después, que la mayoría murieron en suelo extranjero siempre echando de menos su tierra y su cultura y la familia que dejaron. Personas que rehicieron sus vidas esperando volver pronto pero que las circunstancias fueron adversas teniendo que permanecer en el exilio largo tiempo.

El Camp Moran, Argèle – sur - mer, Saint Ciprient, en fin, donde los republicanos fueron confinados al pasar la frontera. Algunos, como Manuel Lozano, combatieron al lado de los Aliados en la Nueve, como bien nos contaba y tantos otros que salieron del puerto de Alicante en el Stranbrook, el 28 de marzo de 1936, barco de transporte de carbón, mandado por el capitán galés Archiballe Dickson, en fin, un recuerdo de tiempos que la memoria histórica debería exponer, en honor a tantos y tantos compañeros que dieron todo de sí, y muchos, incluso la vida.

I D E A R I O

El destino

Cuantos errores cometidos en el curso de una vida y cuantas ocasiones perdidas. Después del camino recorrido, cuando miro en el retrovisor me espanto de mi propia incapacidad y de la ignorancia que no me han permitido de alcanzar un destino mejor. El destino, eso es, el destino, palabra consoladora para evitar lamentos tardíos. El destino, esa fuerza superior que guía el individuo a lo largo de toda su vida sin poder salir del carril que lo conduce. Voluntad de Dios dirán los creyentes.

Sin embargo, cuando examino el pasado, las oportunidades no han faltado, pero las he travesado sin percibir las con mi ceguera congénita. Sí, porque el libre albedrío es una ilusión, somos herederos de nuestros progenitores. De estos heredamos el capital genético y la educación que guía nuestros primeros pasos. Los padres son el ejemplo a seguir hasta que entrando en edad descubres que hay un mundo fuera del nido familiar y es a partir de aquí que empiezan las dificultades más o menos fáciles de resolver, según el punto de partida de cada uno. Los primeros pasos son tambaleantes y aquí entra en juego un elemento que se añade a la herencia genética: el capital relacional de tus progenitores, el círculo de influencia de estos que te van a permitir, sin que te des cuenta, de encauzar el curso de tu vida.

Es un lugar común decir que el medio social al que perteneces influye considerablemente sobre el destino y, según que camines con un buen calzado o que vayas descalzo, la carrera no será la misma. A pesar de todo, la sociedad en que vivimos es una sociedad abierta, donde todo es posible, sí, por lo tanto, el individuo sabe coger al vuelo las ocasiones que se presentan a él, si su discernimiento le permite de reconocer la mano tendida. Precisamente, la capacidad del individuo a percibir la puerta abierta es fruto de su propia sensibilidad, de su ser íntimo, de la visión del entorno inmediato, cualidades heredadas de sus progenitores y excluyo voluntariamente la experiencia, puesto que esta viene siempre a posteriori. A mi parecer, estos elementos determinan de manera irrefutable el destino del individuo.

Durante su existencia, por medio de su actividad económica, social e intelectual, el individuo establece relaciones con otros individuos, ellos mismos relacionados con otros, relaciones fundadas sobre la amistad, el interés o el reconocimiento de un cierto valor intelectual, se puede decir que entre todos estos cada uno de ellos puede ejercer una cierta influencia sobre los otros. Es lo que se llama “el círculo de influencia” o “capital relación”. Es el trabajo de toda una vida, muchas veces de dos o tres generaciones. Para el afortunado que viene al mundo en una cuna de este calibre, su destino será trazado con letras de oro, siempre que su capacidad intelectual le permita de tirar provecho de la fortuna que el azar le ha proporcionado.

Fuera del concepto de la predestinación, estoy convencido que el azar, hechos fortuitos que

intervienen en el curso de la existencia, es determinante en el destino de un individuo. En lo que parecía una línea continua, una progresión constante hacia una meta preestablecida, puede suceder un cambio de dirección que no se podía suponer, a consecuencia de un evento casual, por el bien o por el mal, según la reacción del sujeto. Estos eventos pueden ser de formas diversas: un encuentro amoroso, un desplazamiento territorial forzado o voluntario, la pérdida de una actividad profesional o, al contrario, una oportunidad inesperada a aprovechar. A cada uno de los cruces, el individuo tiene varias posibilidades o soluciones. Su reacción decidirá de su nuevo destino. En este punto la predestinación puede considerarse como una realidad porque cada individuo reaccionará según su ser íntimo, su sensibilidad natural, el subconsciente heredado de sus progenitores. En condiciones similares, dos individuos podrán tomar direcciones diferentes, cuando no contrarias según su pedigrí originario.

Imaginar una carrera pedestre donde los participantes, en vez de empezar partiendo de un mismo nivel, se posicionan en puntos de partida diferentes, puntos distribuidos mediante un sorteo. A menos de ser dotado de una constitución física excepcional, el primero en llegar será el que más cercano esté de la meta al empezar la carrera.

Joan-Baptiste DELMOLINAR



Promesas y leyendas

Por casualidad hace unos días en una revista leí un artículo sobre un personaje un tanto peculiar, Otón de Frisinga, este obispo alemán elevado a ese rango dado que en esa época los cargos eclesiásticos eran repartidos entre los hijos de realeza y nobleza de segundo orden sin meditar mucho sobre los méritos y cualidades en las que pudieran incurrir, eso quedada al margen. Este individuo además de haber sido abad y participar de forma nefasta como uno de los jefes de cuerpo de ejército de la segunda cruzada, también elaboró una filosofía de la historia que (según fuente Wikipedia) es la rama de la filosofía que estudia el desarrollo y las formas en que los humanos crean la historia. Puestos al asunto este personaje hace referencias al reino del Preste Juan, mítico rey cristiano-nestoriano, ubicado en la India y que a través de los años lo desplazaron situándolo, en Asia Central y también en Etiopía.

Esto fomentó la pretendida universalidad de la Iglesia por parte de los cristianos europeos para abarcar toda la humanidad, la leyenda engordó hasta tal punto que en el siglo XV se decía que Juan El Apóstol nunca murió y seguía vivo, así mismo existía una fuente que todos los que bebían de ella y eran cristianos curaban de toda enfermedad, también se amplió a los que tenían la promesa de convertirse, también había una ventana que a través de ella se veía el resto del mundo, vamos como el Skype de hoy en día.

Parece ser que en el siglo XVI Hernando Pizarro, mandó una serie de cartas a España desde el Perú en las que destacaba que en la región de Hatun-Xauxas existía un valle hermoso y magnífico en vegetación y que pretendía fundar una ciudad dadas las excelentes características y buen clima para nuevos asentamientos.

La explosión de voluntarios no se hizo esperar, puesto que las noticias transmitidas de boca a boca llegaron a decir que había ríos de leche y miel, pantanos de cuajada y presas llenas de vino, ahh... y se me olvidaba, los gansos volaban asados y los monjes bailaban con las monjas (notas del escritor romano Petrus Nobilio 1560) plagiado de un poema anónimo del norte de Francia del siglo XIII en el que se denomina un país de Cuñaca.

El país de Jauja es una derivación de Hatun-Xauxas ya que en los escritos del Sr. Pizarro figuraba la nota (desde el país de Xauxa).

Podemos añadir un montón de ejemplos como Shangri-La y la de los propios paraísos religiosos e incluso paraísos de donde parten los extraterrestres etc...

Pero una cosa sí que está clara, existen unas necesidades imperiosas a muy corto plazo que los políticos no quieren ver porque las luchas parlamentarias han perdido su carácter de lucha de principios, se transformarán cada vez más en meras intrigas de ambiciosos a la caza de cargos y dignidades con el objeto no de servir a unos ideales o a la Nación, sino servirse de ella. Yo me formulo preguntas que a estas alturas se contestan solas: EL DINERO.

Con sus promesas nos siguen vendiendo las situaciones idílicas que todo el mundo desea, países de Jauja donde no existe el paro, no existe la pobreza, ni las diferencias sociales donde la educación y la sanidad son asignaturas prioritarias, nada mas lejos de una realidad que se puede comprobar todos los días.

¿Cuándo frenaran la venta de inmuebles a los Fondos Buitre?, que están arrastrando a la miseria a personas honradas, con esos desahucios inmisericordes.

¿Cuándo dejarán de agilizar obras “interesadas” como la reconstrucción de costas de cara al verano, turismo y el supuesto reparto de comisiones?

Pero mis queridos amigos, en Valencia la construcción de la rotonda con mirador a la entrada de la ciudad viniendo por la A7 de Barcelona costó 40 millones de €, desde el mirador no se ve la playa, existen fincas más altas que lo impiden, tampoco se puede subir a un mirador donde no hay nada que mirar, los ascensores no funcionan, las instalaciones están abandonadas, obsoletas y llenas de óxido, podríamos entrar y analizar construcciones con situaciones similares en muchos puntos de España para que después algunos de esos señores responsables de la política se rasguen las vestiduras porque se sube 50 € el salario mínimo interprofesional, hay que fastidiarse o es que hay que contribuir a mantener las segundas viviendas en el monte o en el mar, los coches de importación y los vicios pertinentes de ciertas clases sociales.

Nos siguen “vendiendo la moto” los ingleses del Brexit están convencidos que el Sr. Trump les va a arreglar su comercio internacional, pese haber sido el máximo responsable en la sombra de esta situación, se enriquecerán muchos como pasará en Cataluña “tejemanejes” orquestados hijos de situaciones descontroladas y que generan dinero para unos pocos.

No obstante si alguno de ustedes se entera de que han descubierto un nuevo reino fabuloso el del Preste Juan, o el de Perico o Andrés, o un país de Jauja o un Shangri-La, o si tal vez tienen un ovni en el jardín por favor avísenme, que si yo no estuviera interesado en ese momento, seguro que a algún familiar o amigo, sí que les interesa encontrar una fábula que les ayude a superar una cruda realidad que están viviendo algunos.

José Bueno

Fundamento del ensayo

Con motivo de la celebración en 2010 del Bicentenario de la Emancipación de los Estados Hispanoamericanos, el autor decidió rendir su homenaje evocando el nacimiento de una de las ciudades más importantes del subcontinente.

Buenos Aires tiene el triste privilegio de ser fundada en dos ocasiones: la primera, fundada en 1536 por Don Pedro de Mendoza, fue asediada y finalmente destruida por la población originaria, valiente y nada dispuesta a dejarse dominar por los invasores como ocurriera con otras etnias americanas; la segunda y definitiva por Don Juan de Garay en 1580.

Por su ubicación privilegiada fue objeto de deseo por parte de las mayores potencias militares y marítimas de la época. Perteneciendo al poderoso Reino de España desde su fundación, en 1806 y 1807 fue invadida por tropas inglesas bien pertrechadas que fueron rechazadas por la bisoña guarnición local formada por españoles, criollos y mulatos bajo el eficaz mando del francés D. Santiago de Liniers. En 1810 otra fuerte expedición inglesa en marcha al Río de la Plata fue desviada hacia España para luchar contra Napoleón. El mismo Napoleón mantuvo conversaciones diplomáticas con el objeto que ese virreinato se incorpora a su imperio. Y finalmente desde Brasil donde se encontraba la Corte Portuguesa tras la invasión napoleónica, la Princesa Carlota intrigaba para ser coronada reina después del movimiento emancipador criollo. Como colofón se trata de resolver un acertijo. Se sabe que D. Pedro de Mendoza nació en Guadix (Granada), pero con respecto al vizcaíno D. Juan de Garay existió siempre la incertidumbre sobre su lugar de nacimiento, quedando reflejado en el Ensayo las distintas hipótesis que se barajaron, así como la del autor del Ensayo.

Cesar Tamborini

La fuerza del dolor

Después de pasar todas las Navidades con una lumbalgia que me ha tenido fuera de combate casi un mes, y enganchar luego con un trancazo postvacacional, tengo que confesar que mi moral está por los suelos. Pero no cuento esto con un ánimo autocompasivo o con el objeto de provocar la lástima en quien lea esto. No es mi intención, porque son cosas más o menos habituales, que afectan a mucha gente y porque en el fondo no son graves y se curan.

Pero soportar tanto dolor y verme limitado severamente, y casi recuperado caer enfermo de nuevo me ha hecho reflexionar sobre la condición humana, o quizás más concretamente sobre su posible sentido. Porque mis dolencias actuales son más o menos temporales -si exceptuamos mi enfermedad mental, que según los médicos es algo crónico y para toda la vida, algo de lo que ya no se si estar seguro, aunque soy consciente que lo que sea que tengo me ha dejado secuelas de todo tipo-. No hablo pues de un dolor o una enfermedad puntuales, sino de la realidad de tener que luchar con situaciones que te limitan de modo real y durante largos periodos de tiempo. Hablo de saber que quieres iniciar proyectos y no puedes, porque algo te lo impide. Estoy hablando, en definitiva, de todo lo que de algún modo te incapacita, de la frustración, de la rabia, de la impotencia y del posible mensaje que esa situación provoca en quien lo padece.

Cada cual, y en base a sus creencias, saca una conclusión sobre los dolores que padece. Pensará que es la vida o Dios quien está probando su resistencia, o tal vez que es sólo un síntoma de que algo no va bien y por ello debe llevar a cabo una serie de cambios en su vida, para recuperar la salud. Otros lo achacarán, quizás también acertadamente, a que este impersonal Sistema protege y cuida mucho mejor a quien dispone de suficientes recursos para mantenerse de modo saludable. Y que la base de la pirámide social está condenada a sobrevivir como pueda. O que quizás esta vida no sea más que una prueba o entrenamiento para otra vida posterior tras la muerte. Tal vez odie a esa misma vida o a un posible Dios, o a la clase adinerada, por disponer de medios que le permiten no padecer muchos males.

Y la conclusión, dependiendo de la ideología, de la educación o de la personalidad de quien está sufriendo sea soportar estoicamente el dolor, aceptar el mal como camino de evolución, agradecer a la vida la oportunidad de medir nuestras fuerzas; odiar aún más a la sociedad de clases, las desigualdades y las injusticias; soñar con una revolución que cambie drásticamente este presente, o incluso la posibilidad de un colapso que destruya el mundo conocido y permita la instauración de una sociedad justa y completamente diferente; quizás comprender que todo es un sinsentido y que tan sólo vamos pasando de la alegría a la tristeza, del dolor al placer, del éxito al fracaso... En fin, extraer conclusiones filosóficas, teológicas, sociales, psicológicas, escatológicas y reforzar aún más o desechar incluso nuestras antiguas convicciones. Todo eso es lo que el dolor es capaz de hacer pensar a un ser humano y muchas más cosas que serían imposibles de enumerar.

El dolor, sin embargo, sirve para empatizar con quien sufre. Sólo podrás comprender a fondo cualquier situación cuando tú mismo la hayas vivido en tus propias carnes. Sufrir los

mayores dolores físicos, psicológicos y anímicos es el único camino para comprender el devenir de la sociedad. Es sentir como tuyos el padecimiento de una operaria de fábrica, encadenada casi 10 horas al día a su máquina, rota por su reciente separación y con hijas a su cargo; a la oficinista que no tiene tiempo para dedicar a sí misma ni poder ver más de cerca el crecimiento de su hijo; al matrimonio de ancianos que luchan por mantener la ficción de una relación que ya no existe, pero que se resisten a darlo todo por perdido y reconocer la derrota; a aquellos amigos preparados que deben conformarse con una existencia de mierda, con unas ocupaciones miserables y muy por debajo de sus capacidades; a muchos niños cuya infancia, en lugar de un jardín de rosas, se ha convertido en una lucha por sobrevivir; a la gente real, a la que te cruzas, a los que hablan contigo, a los que viven rebozados de dolor y limitaciones, soñando con esto o aquello; a la Humanidad entera, unos conscientes de su agonía y otros emborrachados por el éxito y la vida fácil...

Quizás debas llegar a la conclusión de que la felicidad no es un Paraíso Eterno donde solazarse y vivir así el resto de tus días, o al menos no es lo que vas a obtener en tu existencia terrena. Porque por muy bien que hagas las cosas, por mucha fuerza de voluntad que emplees, por más que te empeñes en eludir el dolor, este puede venir a tí en cualquier momento y cuando menos te lo esperes. Porque existe la libertad y la capacidad de obrar, pero existe también un factor que se nos escapa, incontrolable y que muchos llaman Destino. A todo ello nos enfrentamos en nuestro fugaz paso por este Planeta, y ni tan siquiera las clases más adineradas o mejor situadas pueden escapar a esta Ley. Nadie, absolutamente nadie, es ajeno al dolor, pero quizás sí podemos interpretarlo, darle un sentido, para poder sobrellevarlo. Nuestra responsabilidad como humanos es comprobar y conocer la ley de la causa y el efecto, de nuestras acciones y pensamientos, de comprobar que esa libertad, por pequeña que sea, tiene un doble filo, y que por su misma naturalidad, se producirá aquello que hayamos iniciado. Y por el mismo motivo, el Destino, que a veces nos parece estúpido y caprichoso, se introduce en la vida humana y produce resultados completamente inesperados.

Con el tiempo me da por pensar si esa fuerza completamente ajena, en apariencia, a nuestra voluntad, no será el conjunto de ideas de toda la Humanidad. Como una reserva latente de cambio que espera la ocasión propicia para hacer su aparición. Algo así como cuando Marx sostenía que el socialismo podía triunfar porque millones de personas creían en él. Entonces, eso que llamamos Destino sería la acumulación de los sueños de toda la Humanidad y los cambios aparentemente irracionales sucedidos en nuestra vida personal y colectiva, se deberían a que ya existían latentes, como una reserva de energía que explota cuando ha completado su ciclo. Y entonces el Destino sería tan sólo el Deseo, la Imaginación y los Sueños. Y daría al ser humano la esperanza de que si piensa mucho tiempo y en cooperación con otras personas, sobre un cambio, este se producirá por una ley natural de atracción, triunfando aquella idea más intensamente soñada. Y ello explicaría los aparentemente golpes de suerte o los hechos más inexplicables de la Historia.

Sin embargo, hay un lado oscuro en todos estos planteamientos. Y es que si se induce a la

población a pensar o a soñar con determinadas cosas, manipulándola de algún modo, este Poder Oculto se está invocando para fines que podrían muy bien no ser lo más positivos posibles. O dicho de otro modo, el Sistema podría estar manipulando a la población para que soñase de modo interesado en lo que le pudiese beneficiar. Y con ello haciéndole olvidar otras realidades mucho más humanas. Algunos psiquiatras ya señalaron la posibilidad de que, en determinadas condiciones, la conciencia colectiva puede ser manipulada, y que si se daban unas condiciones idóneas, se podía producir una intoxicación masiva, una enfermedad mental de la mayoría de los miembros de una sociedad, que podría provocar, por ejemplo, situaciones que se daban por erradicadas, como una nueva guerra mundial, el racismo o el odio a otros pueblos o, por ejemplo, el fascismo dentro de las propias democracias occidentales.

Una idea, a fuerza de repetirse, se convierte en un hecho y eso lo saben muchos expertos de la mente humana. Por ello es tan importante la educación, porque dependiendo de qué ideas inoculemos en los más pequeños, estaremos inclinando la sociedad hacia un punto u otro. Si no explicamos por qué sufrimos según qué dolores, el ser humano puede dejarse arrastrar por interpretaciones rápidas que calmen su sufrimiento de un modo veloz pero erróneo. Y entonces, bastará crear de nuevo el dolor para que los individuos busquen el antídoto rápido a sus dolencias, a veces de modo trágico y cruel, como ha sucedido oras veces en la Historia. Y en lugar de reflexionar sobre por qué ocurren estas u otras cosas, dispararán su odio contra quienes sus dirigentes les señalen. Y su dolor, en lugar de ser curado, se transformará en otro mucho más intenso, que nos arrastrará al exterminio de unos por otros, a señalar cabezas de turco donde descargar nuestras frustraciones, olvidando que, equivocados o no, todos somos seres humanos y hermanos, unidos a los mismos dolores de aquellos que nos precedieron.

Enrique Rosell



Debate sociopolítico a tres bandas

Resulta muy satisfactorio asistir a debates diversos, pero mucho más, cuando las posiciones de los tertulianos son dispares, incluso antagónicas, tanto en lo económico como en lo social y consecuentemente en los enfoques resolutivos que cada uno aporta a los difíciles problemas que hoy atañen al mundo, un mundo cada vez más dividido entre ricos y pobres, con altas tecnologías que pueden eliminar grandes problemas y la ausencia total de voluntad política para resolverlos. El tertuliano A se quejaba a la antigua usanza, tantas veces oída, repudiando a los pobres, denostando toda la gran manifestación social que denuncia la miseria y la precariedad.

.- “¡Ah!, son profesionales de las manifestaciones. Cobran el desempleo y luego se organizan para ir todo el día de juerga con manifestaciones y caceroladas, si el gobierno no les pagara seguro que encontrarían trabajo enseguida.” Nos asombró la falacia

.-Siguieron todo un anatema que omito porque el planteamiento netamente reaccionario adolecía del más mínimo sentido ético o moral

A esta exposición repuso el tertuliano B, que resultó bastante chocante...- “Tiene usted razón, los pobres son un verdadero engorro, pero ¿qué hacemos con ellos? Verá: Al sistema capitalista no le convienen los pobres, por lo menos tan pobres como estos. Primero porque no trabajan y ningún sistema racional puede mantener a una gente que no produce, después hay que tener cárceles para encerrarlos cuando roban y luego hospitales para cuando caigan enfermos. ¡No señor mío, los pobres, tan pobres no nos convienen! Porque todos esos desgraciados que piden y alborotan no lo hacen por gusto, ni porque les divierta, es que no tienen qué comer. Ahora bien, hay dos soluciones. Una es la de fusilarlos a todos, pues veré, todo país que ha optado por esta vía, ha cosechado un resultado nefasto, se ha servido del ejército y éste ha quedado dañado en su prestigio y los pobres han aumentado, o sea el resultado opuesto al buscado. Pues bien, señor mío, si se creara la infraestructura necesaria para que esas personas tuvieran trabajo, pudieran decentemente mantener a sus familias, primero consumirían y harían que la economía se pusiera en marcha y además pagarían sus impuestos como todo el mundo, con estos ingresos se harían carreteras; con menos presupuesto para cárceles los habría para hospitales y para la educación. Bueno, no sigo, porque sería interminable que yo le expusiera todo el proceso evolutivo desde Adam Smith y la revolución industrial hasta hoy. Alguien al fondo repuso: “eso y que paguen como todo el mundo”. Hasta este momento y con estas dos exposiciones el problema había quedado resuelto para casi todos los presentes y según parecía, todos los asistentes daban la impresión de estar convencidos de la última exposición. Pero alguien expuso otro criterio, que estoy segura que pocos comprendieron y que muchos tacharon de maximalista, pero que en el fuero interno de cada cual, quedó una angustiada preocupación-. “Permítanme que les exponga mi modesta opinión apuntando otro enfoque que difiere mucho del último presentado y contrario totalmente al primero: Hemos alcanzado los ocho mil millones de habitantes en el mundo, el desenfrenado proceso industrial está poniendo en peligro el planeta, mientras una parte está ahíta de tanto comer, la gran mayoría de la humanidad a penas puede cubrir sus

necesidades y otra parte igualmente enorme se está muriendo de hambre. Lo que nos demuestra que nuestros dirigentes lo han hecho francamente mal. Entendemos que el mundo está dividido en países del primer mundo y del tercero, pues bien, todos los dramas que están surgiendo, es porque estamos asistiendo a una rebelión del tercer mundo contra el primero, mientras un supuesto segundo mundo duerme el sueño de los justos. Una parte de los pobres invade nuestro mundo creyendo que aquí encontrarán el remedio a su miseria, y otra parte, los más desesperados toman la vía del terrorismo. El problema es muy complejo para exponerlo en tan breve espacio, pero el mundo árabe está siendo denostado durante demasiado tiempo y cuando a un ser humano o a un pueblo se le aboca a la desesperación, puede surgir cualquier drama que nos salpique a todos.” Este tercer enfoque es el que realmente estamos viviendo y el que necesita de un gran esfuerzo de razonamiento para encontrar vías de solución que no son, sin duda, las que el mundo occidental está intentando dar con medidas represoras, acortando libertades cívicas, recargando los presupuestos militares, invadiendo países para expoliarlos de sus bienes. La globalización ya no funciona y hay que empezar por apuntarse a otra dinámica y actitud o acabaremos en un mundo militarizado en donde habrá que pedir permiso para salir de casa, mientras seguirá muriéndose de hambre gran parte de la sociedad.

Salomé Moltó

La metáfora del Edén y las masas

Hace mucho, muchísimo tiempo, la primera pareja humana fue expulsada del Edén, donde vivían cómodamente sin grandes preocupaciones, y, además, estaban totalmente desnudos y no tenían vergüenza el uno del otro. Pero el dueño del lugar y creador de todo, según les explicó, les prohibió tajantemente comer del árbol de la sabiduría, por lo cual perderían todos sus derechos civiles y, peor aún, la vida eterna.

Pero por la curiosidad innata y cierta ingenuidad típica de los turistas recién llegados, una eximia comerciante disfrazada de serpiente, les convenció de los nuevos planes de ahorro, como eso del 1+1, por lo cual, por el precio de uno te llevas dos. ¿Quién no se va a dejar tentar por tal oportunidad? El hombre, por su parte, mientras se hacia el oso y miraba para otra parte, dejó que su compañera auscultara los estantes del negocio, pero no le resultó nada desagradable llevar el paquete que le traía Eva, e incluso pagar con su propia tarjeta de crédito.

Pero he aquí, que, al llegar a la salida, fueron detenidos por un supervisor, que les pregunto sospechando: ¿Qué lleváis en ese bolso tan grande? Negaron todo, pero al pasar entre las barras electrónicas, el asunto provocó una alarma estridente que dejaba sordo a cualquiera. Todo el mundo alrededor prestó en ellos su atención, y el guarda no tuvo más remedio que llamar al dueño del circo.

¡Ah! ¿Así que os lleváis una manzana? ¿Y es que no sabéis que se trata del fruto del árbol que he prohibido? ¿Es que pretenderías ser como los dioses y saberlo todo? ¿También poder discernir entre el bien y el mal? ¿Estáis también dispuestos a perder la eternidad? ¿Todo, por la curiosidad

congénita que poseéis tú, mujer? Quedaron exhaustos de tal inquisición.

Sin mediar palabras, y pese a las lágrimas de cocodrilo de Eva y la cara de inocente de Adán, fueron llevados a la rastra a ser juzgados por el creador. Estaban ambos en su piel, pues aún no habían perdido el carácter pueril y la ingenuidad de los miembros del paraíso. Frente al todopoderoso, el hombre comenzó a gemir mientras le temblaban sus rodillas. ¿Quién sabe que sentencia les esperaba? Pero sin más ni más, y sin discursos inútiles, el creador ordenó a sus querubines que, con una buena patada en el trasero a cada uno, los pongan en las afueras del Edén, en el crudo desierto, en la nada.

Entonces, allí solos, en pleno calor de fuego, con rudas ráfagas de polvo que les golpeaba la cara, se miraron uno al otro, y descubrieron el estado en que estaban. En cueros, con apenas una hoja de higuera que cubría sus genitales. Se taparon con las manos, no sea cosa que alguien que pase por ahí los reconozca. Los ojos abiertos de par en par dieron testimonio de donde estaban parados.

El tipo, ante todo asumió su papel de macho y sin mediar palabra empujó a la mujer a los yuyos a la vera de un sendero y la forzó brutalmente repetidas veces. Eso “pa’ que sepa cuál es su lugar”. Paradójicamente, la mujer, pese a la brutalidad de su flamante esposo, recordó la sentencia del creador... “tu marido será tu deseo... y también que, con dolor parirás a tus hijos”. Ella comprendió rápidamente su posición en el universo y por ello, de inmediato vistió un par de Jean’s bien ajustados, puso sobre sus senos un push-up, para realzar su figura femenina, y pidió turno con la cosmética, la pedicura, la peluquera y también con la clínica de estética. Así nació el Mito de la Belleza femenina, y a su vez la Leyenda de la insaciable calentura masculina.

Entonces el hombre, ya su sed de venganza saciada, se sentó sobre una piedra y se puso a cavilar. Tenía mucha hambre, y por lo tanto le ordenó a su flamante esposa, porque ahora ella estaba “esposada” de por vida a él, que salga al bosque cercano a buscar algunas hierbas alimenticias. Mientras, él cogió un par de piedras y se puso en la tarea de cazar alguna liebre o un zorrillo. Es decir, cualquier cosa que les pueda proporcionar proteínas. Al fin, no tuvo más remedio que agradecer a su cónyuge, cuando al rato, apareció con algunas hojas verdes y unas pelotitas rosadas, que eran dulces al paladar. Claro que, al poco tiempo, le vino al muchacho una tremenda diarrea que lo dejó extenuado, con el traste dolorido que ni lo dejaba estar sentado. Ella, zorra como era, de acuerdo al estereotipo del creador, había esperado que primero probara él aquella fruta, pues había leído en algún lado del peligro de las frutas silvestres. Pero como buena y flamante matrona, le preparó a Adán un té de hierbas aromáticas.

“Esto no es joda”, se dijo el hombre-dios, “así no podremos vivir, y menos tener crías y crear una familia”. Como sabemos de otras narrativas, luego vinieron al mundo los hijos, Caín y Abel, que, pese a que en su momento fueron una gran vergüenza, al fin ofrecieron al mundo un apreciado legado de violencia, con sangrientas guerras que tiñeron de rojo el planeta. Eso para evitar una

superpoblación.

Pero, la mente del hombre-dios siguió trabajando horas extras, maquinando posibles soluciones a la situación en la cual se habían encontrado en las afueras del paraíso.

La capacidad reflexiva y la inventiva tan famosa y trillada del ser humano, frente a sus homónimos salvajes, los que para sobrevivir se comían los unos a los otros, le dio a pensar que había otras alternativas. El principio era, se iluminó Adán, “someter a la naturaleza a sus necesidades” y no integrarse a ella como hacían los salvajes, ni vivir a la par. Nada de armonía ni que ocho cuartos, aquí era necesario soluciones radicales, pensó el homo sapiens. Así fue como puso su cerebro a servicio de toda la humanidad.

El hombre-dios descubrió que las hojas secas al rotar un palo sobre una piedra, prendían fuego. ¡Gran invención, Gran! se dijo a sí mismo. Mas luego, pudo aseverar que calentando ciertas piedras se podía extraer de ellas metales, que así, en un proceso de enfriamiento, los convertía en útiles e instrumentos de labor. Sucesivamente, sobrevino la revolución agrícola, la industrial, las ciudades con enormes fábricas y a los serviles seres humanos, los “carne de cañón”, que eran imbeciles útiles, pero servían un montón para producir y hacer las guerras que defendían el patrimonio. Las invenciones nunca pararon, y así le siguieron la electricidad, el magnetismo, la mecánica cuántica y hasta las bombas nucleares, que sirvieron para amedrentar a todos.

Pronto el hombre descubrió que el patriarcado no era una cuestión solo familiar o de la tribu, y que podía y más aún, debía, imponerse a las masas. El “motus” estaba en la producción y por medio de esta, la acumulación de capital. Así se podría manejar a las masas, y evitar la inteligencia individual. Todo debía estar diseñado para satisfacer a la causa, que era, “alimentar a la multitud” y distraerla con “mucho circo”. Paradójicamente, el tipo se dio cuenta que era muy fácil eso de manejar a la gente, y que con un poco de internet, TV con programas y películas que no “necesiten pensar”, era más que suficiente. La gente incluso rogaba ser subyugada por un “buen rey”.

Pero esos esquemas tan simples, observó el hombre-dios, adolecían de cierta falta de control de la muchedumbre que, a su vez, iba aumentando de manera exponencial. Se dio cuenta que, para poner orden en las cosas, debían establecerse clases bien definidas. Entonces empezó por organizar fuerzas militares para monopolizar la violencia. Con el desarrollo de nuevas técnicas de guerra, armas metálicas, carros de combate, catapultas y todo tipo de chiches similares, el hombre-dios se autodenominó Emperador y salió a la conquista de los cuatro puntos cardinales. Aplastando pueblos y naciones, tribus y toda una serie de sectas, se crearon Imperios colosales. Las enormes ganancias en impuestos recaudados de los miserables campesinos, más los esclavos, ayudaban a construir Imperios en los que nunca se ponía el sol.

Pero la cosa no era nada fácil, y el hombre-dios, se dio cuenta rápidamente que esto no era ningún chiste. Los imperios caían como moscas, pues se extendían tanto que no se podía manejar la información sobre lo que ocurría de manera eficiente.

La creatividad del hombre-dios es infinita, ¿lo dijimos? Claro que sí, y entonces, de la mente

afebrada de tanto laburar, nació el término salvador: la política.

Hacia afuera, a las masas, las convenció que era una manera de poner orden a la farra y desorganización características de épocas previas. Las diferencias de clases, las broncas inevitables y la codicia personal de cada parte, hacían inevitables los conflictos que destruían más que aportar al futuro de la humanidad. Con tales frívolos argumentos, el gran pensador creó la institución más grande de la historia humana, hasta nuestros días: la democracia. Otro que el paraíso, pues se prometían oportunidades para todos e igualdad, aun cuando algunos eran más “iguales” que otros.

Entonces lo que vendría a ser el gobierno del pueblo, se convirtió rápidamente, sin que los imberbes ciudadanos se dieran cuenta, en el monopolio de las clases acomodadas. Las íntimas relaciones entre el poder político y los capitales financieros, reemplazaron a la agobiante imposición y necesidad, por parte de los individuos, de tomar responsabilidad sobre sus actos.

Claro, antes era más simple: un Rey o Emperador absoluto tomaba todas las decisiones, que el vulgo acataba sin chistar, porque de lo contrario, tácitamente perdías la cabeza. Ahora de pronto, te convencen que estas hecho solo con poner un papelito en la urna, que supone a quién apoyas como dirigente. Es decir, aquel que será tu representante frente al poder, aun cuando ni idea de quien se trata. Un oportunista, por lo general, que sin ningún título académico o conocimientos comprobados, ahora colabora con millonarios y manda masas de la economía financiera.

Pan y circo, ¿dijimos?, no solo, también el consumo exacerbado de inútiles productos que aumentan el caudal de sirvientes y servidores del sistema productivo, que a su vez amasa fortunas incalculables. Claro que alguien o algo tienen que pagar el pato por todo ese despilfarro, y que al hombre-dios no le hace cosquillas. Ese “algo” fue la naturaleza, que vencida y miserable, como un raquítico árbol sin hojas, se venga del hombre-dios, dejándolo sin recursos. Pero este por su parte, se retuerce de la risa al ver el éxito de su creatividad.

¿Qué dijo aquel comandante romano a sus soldados? “Comamos y bebamos, que mañana moriremos” o aquel otro... “Después de mi el diluvio”.

Paradójico, ya que hoy en día se hacen planes y estudios para extender la vida humana hasta lograr el sueño del paraíso perdido... la inmortalidad. Y si esto no alcanza, dado el estado de destrucción del hábitat local, hay quienes elevan sus miradas al espacio sideral, en busca de un nuevo lugar para habitar.

¿Y si no hubiésemos gustado de comer manzanas?

Josef Carel

Silenciamiento y epidemia global

Ha muerto en China a los 34 el doctor en medicina Li Wenliang.

Es posible que este joven profesional de la salud no haya imaginado o quizá si y por eso lo hizo la magnitud de su alerta sobre una enfermedad que detectó en pacientes en diciembre de 2019.

En efecto, Wenliang señaló a sus alumnos que personas que habían consumido alimentos en un mercado de mariscos de la provincia de Wuhan padecían síntomas similares a los del Sars. El oftalmólogo dio la voz de alarma acerca de lo letal del virus denominado coronavirus, los jerarcas estatales lo silenciaron y se han producido ya miles de muertos y la enfermedad no cesa de expandirse poniendo en vilo a gran parte de la población de diversos continentes. Quedan en evidencia una vez más las maniobras de los funcionarios y burócratas. Los manejos censores de quienes detentan el poder político y algo típico del capitalismo la especulación económica y lucro sobre la salud de la población.

¿Operación biopolítica? ¿Guerra por otros medios?

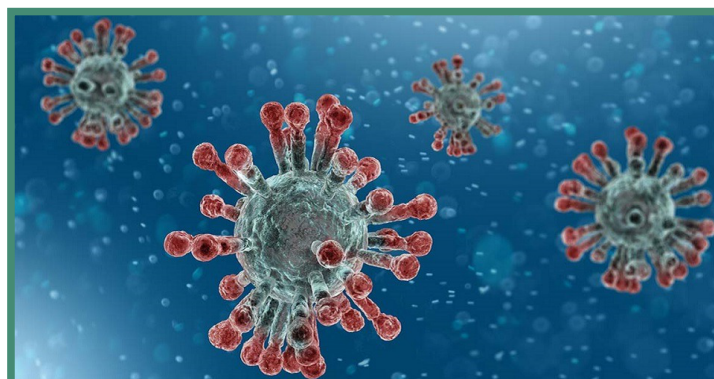
Para reflexionar.

Adiós a Patxi Andión

Ha muerto un militante de la vida con sentido. Trágicamente en un accidente perdió la vida uno de los más singulares cantautores contemporáneos. Patxi Andión nació en Madrid en 1947, creció en el país vasco. Se consideraba un habitante del mundo. Un lúcido habitante, sin concesiones para con los poderosos.

Un resistente de canto y palabra firme. Vindicador de las mujeres y hombres marginados por el sistema imperante. Sus canciones reflejan su talante ético: El maestro es un emblema, también sus coplas a los pescadores, el tributo a su padre, a los campesinos y a los sectores populares. Ejerció como docente en Comunicación Social. Fue actor. Compañero Patxi Andión que la tierra te sea leve.

Carlos A. Solero



Esperanzas

Creo que el nuevo gobierno de Sánchez, va a intentar ir en la buena dirección. Y me parece que tienen lo que hay que tener, para conseguirlo.

Nunca he confiado en ningún gobierno, pero reconozco que sin los gobiernos socialistas de Felipe González, no habiéramos avanzado materialmente hasta convertir España en lo que es hoy en temas como la enseñanza, sanidad, autovías, P.B.I., ferrocarriles, y todo tipo de infraestructuras.

Los que siempre han detentado el poder, no quieren soltarlo ni de broma, porque siempre han solido utilizar una doble moral y han hecho siempre lo que les ha dado la gana, utilizando el poder del dinero, para hacerse una moral a medida de sus intereses económicos, religiosos, sociales, sexuales, etc.

Un ejemplo, las que casi jodían tanto como los “señoritos”, eran las “marquesas”, porque si no, se aburrían mucho, y esto poco a poco, nos ha ido abriendo los ojos a los paisanos, que de tontos no tenemos nada.

Quizás lo que más le molesta a los que detentan el poder, es porque temen que a la gente le puede dar por “joder” en el buen sentido de la palabra, sin preocuparse de infiernos ni normas legales, y eso les prive a ellos para monopolizar la moral y las buenas costumbres de los paisanos.

No quiero confundir mis deseos con la realidad, pero ahora me parece que la cosa va más de libertad que de crecimiento económico, -que tampoco hay que dejar de lado- porque antes había poco que repartir, y la mejor forma de conseguir más libertad es distribuyendo mejor la riqueza. Sé que es muy difícil alcanzar la libertad integral en todos los sentidos, como la que hubo durante la época del matriarcado, que estaba basada en una vida austera, pero libre. Pero con el cambio tecnológico que se nos viene encima, la economía puede crecer exponencialmente y tendrán que ir pensando ya, en una renta básica personal e intransferible, que nos libere en parte del trabajo, y que nos dará la libertad que necesitamos, para poder desarrollar nuestro potencial humano, como personas.

Bernat Mira



Tiendas de barrio

Es una evidencia que la supervivencia de las pequeñas tiendas de barrio es cada vez más difícil. Para corroborarlo sólo es cuestión que te des una vuelta por la ciudad o pueblo donde vives. Seguro que podrás ver ese desolador paisaje que muestra un sin fin de comercios cerrados. Esta misma semana yo he podido comprobar in situ como habían cerrado dos establecimientos cercanos a donde yo vivo; se trata de una frutería y una tienda de dietética. Pero como este hecho es una realidad cotidiana, ya ni te das cuenta del influjo imparable de sus cierres. Miro el susodicho paisaje y me transmiten una descorazonadora visión todos esos locales, donde otrora fueron utilizados como: panadería, tienda de golosinas, taller de reparación de bicicletas, papelería, etc. y ahora están echadas sus persianas y en sus escaparates cubiertos de polvo se ven pegados los típicos cárteles de: Se vende, Se alquila, Se traspasa. La mayoría de ellos indicando un determinado número de teléfono que corresponde a una inmobiliaria. Carteles que ya han perdido su color por el tiempo que llevan allí adheridos anunciando un imposible porque nadie parece interesarse por ellos. No se a ustedes que sensación les causa esta circunstancia, a mí personalmente me produce mucha tristeza. Porque las tiendas, o pequeños comercios animaban las calles y al barrio lo vestían de un colorido especial. Ahora con el cierre progresivo de esos comercios la vida de los barrios parece que progresivamente se apaga y ese colorido especial que antes brillara, ahora se muestra con tonos grisáceos. El color de la desolación y el olvido campea en sus aceras como un presagio oscuro de algo que ya será arduo de que vuelva. Resulta palmario que la desaparición progresiva del pequeño comercio ha cambiado la fisonomía de las ciudades; de sus barrios que se están quedando apagados, solitarios, desabastecidos. Y lo triste de todo esto es que este fenómeno de la desaparición de los pequeños comercios parece que tiene pocos visos de disminuir, creo que más bien lo contrario porque es una tendencia que va en aumento. Según un informe de la UATAE se prevé que cuando finalice el año en curso aproximadamente unos 13.000 pequeños comercios cerrarán. No debiera sorprendernos esta elevada cifra de comercios que al final de año echen su cierre porque están en caída libre, razón por la cual 22 tiendas cierran de media cada día en España desde julio de 2015. Así que hagan sus cálculos y multipliquen, verán como es una triste realidad la cifra indicada. Aparte del desolador vacío que queda en los barrios con el cierre de los pequeños comercios, supone también una pérdida de empleo y una cotización menos a la Tesorería de la Seguridad Social de este sector que supone el sustento del veinticinco por ciento de los trabajadores autónomos.

No hay duda de que estamos siendo testigos directos de cómo el pequeño comercio está en caída libre. Y la causa de su exponencial derrumbe se debe a que no pueden competir con los precios y los horarios de los hipermercados, o grandes superficies. Con lo cual los nuevos hábitos de la clientela es el de trasladarse a los grandes centros comerciales que están normalmente ubicados en la periferia de las urbes y son controlados por marcas y franquicias multinacionales. En estos lugares, que a mi personalmente me parecen auténticos santuarios del consumismo, es donde a día de hoy las personas se concentran para hacer sus habituales compras. Allí dentro suelen ser atendidas por dependientes cuyo trato en mi opinión, subjetiva por supuesto, es más bien

impersonal. Nada que ver con el trato que se recibe en los pequeños comercios porque resulta más amable por el hecho de que el comerciante conoce al dedillo a sus clientes de toda la vida y sabe perfectamente que cuidar de ellos es su mejor estrategia de marketing. Pero a veces esa amabilidad en el trato con la clientela no es suficiente reclamo para comprar en las tiendas del barrio. La comparación de los precios, al margen de la calidad, es quien se impone, máxime en la actualidad, que a causa de los exiguos salarios o pensiones que entran en la mayoría de los hogares se dispone de una economía doméstica de supervivencia; razón por la cual se adquiere el producto más barato por pura necesidad. Lamentablemente a día de hoy no es sólo contra las grandes superficies comerciales con quienes tienen que batallar de manera desigual las tiendas de barrio, sino contra algo tan omnívoro como resulta ser la compraventa de productos y servicios por Internet. Resulta como un tsunami los portales de Amazon o Alibaba por que se llevan por delante todo cuanto encuentran a su paso, dejando a su paso un rastrojo de cadáveres, que no son otros que las víctimas del sector del pequeño comercio. Si nos rendimos sin condiciones al comercio digital, como lo estamos haciendo, destruiremos las tiendas vecinales, y no solo daremos al traste con miles de puestos de trabajo, sino también nuestra vida tal como la conocemos. La problemática que se le presenta a día de hoy a estas pequeñas tiendas de barrio es de ardua solución y las perspectivas de futuro que se les presentan son totalmente desfavorables. Ante esta profunda y perjudicial crisis, los protagonistas deberían reagruparse para llevar a cabo nuevas estrategias que posibiliten hacer un frente común cuya finalidad sea protegerse de la voraz competencia y también de un sistema que parece haberse ideado para acabar con un método tradicional a fin de que las grandes estructuras mercantilistas se beneficien. Pero esto es lo que demanda una sociedad cada vez más digitalizada y global, con una clientela superexigente que impone unas reglas muy duras, como es la competencia desleal, para quienes son propietarios de pequeños comercios. Unas reglas que palmariamente la mayoría de esos propietarios no pueden hacer frente, por tanto, la única alternativa que les queda, o se les obliga por razones obvias, es la de echar el cierre, para así dar la mayor credibilidad a ese atinado refrán que dice: "El pez grande se come al chico". Desgraciadamente el mensaje de este proverbio es la dura y cruel realidad que viven todas esas tiendas de barrio que a día de hoy se van a la ruina y no se renuevan.

Rafael Bueno Novoa



Lo que tenemos que decir

Balbuir, susurrar, musitar, decir...

Qué lujo es poder simplemente “decir” lo que pensamos, necesitamos, queremos, deseamos, ansiamos.

¡Qué ganas de Gritarlo!

Gritar en un sentido que no se ajusta al significado de: “levantar el volumen de la voz más de lo normal o de lo habitual”, sino que acude al origen etimológico en el latín “quiritare”, que se traduciría como “llamar en auxilio”.

Cuando una mujer se ve obligada a Gritar -a llamar en auxilio- es señal de que hay una reclamación de derechos que están siendo vulnerados.

Entre tantos gritos acallados, desoídos, malinterpretados, ignorados, repudiados, hoy voy a hablar del Grito de las Madres. Es uno de los gritos más inaudibles que existen.

Porque es un grito silencioso, muchas veces avergonzado, tímido, asfixiado.

Mi intención en esta breve intervención, es la enunciar, denunciar, anunciar, lo que se calla desde hace siglos.

O quizá debiera decir: “lo que nos obligan a callar”.

Durante la dictadura franquista, en la España de los años ´50, se instruía a las mujeres con un “Manual de la perfecta esposa”, basada en la supuesta inferioridad mental de la mujer respecto al hombre. La mujer tenía que ser dócil y sumisa y su función principal era la de la maternidad.

El derecho a voto, entre otros, “privilegios” que había ganado durante la Segunda República, fue superado por sus obligaciones del hogar.

Existe una frase que ensalza esta supuesta virtud femenina: “Sólo una madre sabe callar.”

¡Lapidaria!

Es decir... ¿si te quejas no sabes ser madre?

También se me ocurre otra frase (esta vez nos imaginamos un velatorio, la madre en el féretro y el hijo a su lado, con cara entre compungida y resignada): “¡Qué buena era mi vieja! ¡Nunca se quejaba de nada!”.

En esta frase, “mi vieja” es una forma cariñosa que utiliza el hijo argentino para hablar de “su madre”.

Repito estas dos frases: “Sólo una madre sabe callar” y “Qué buena era, nunca se quejaba de nada”.

Y lo que veo es una mujer que sufrió maltrato, privaciones, tristezas, en silencio. Porque alguien,

tal vez, algún día sabría valorar “su sacrificio”. O quizás porque cada vez que intentó decir... tuvo miedo de ser enjuiciada, desoída, abandonada.

Pero, ¿saben qué? Aguantar en silencio no es sinónimo de valiente resistencia. No sirve de nada. No mejorará nuestro día a día. No nos premiará con una estatua conmemorativa. Y aunque así lo hiciera, ¿de qué nos valdría?

Se habla de que una madre da a manos llenas, con el corazón abierto.

No se habla de que una madre también necesita lo que ofrece, desde lo emocional como es el amor y la comprensión, hasta lo puramente material y necesario (porque tenemos un cuerpo) como es la ayuda física y económica.

¿Es necesario que una madre alce los brazos como un niño para recibir un poco del cariño de un abrazo o el beso que tantas veces brindó?

¿Tiene que esconder las propias lágrimas, a pesar de haber secado tantas de los demás?

¿No puede estar cansada o hambrienta?

¿Debe disimular si el dinero no alcanza para lo más básico, incluido techo y comida?

¿Se espera que una madre aguante estoicamente los dolores que los años o la enfermedad le infieren, para que sus hijos no se escandalicen... o no se sientan incómodos?

¿Esperar un “te quiero” antes de morir es una cursilada?

¿Tiene que pagar las visitas de los hijos y nietos preparándoles y sirviéndoles una comida? (incluso si para ello debe privarse de alguna propia)

Pregunto todo esto sin gritar... pregunto todo esto y no es suficiente.

Dejo pendientes más preguntas.

Y afirmo, gritando, sin alzar la voz:

No importa lo imperfecta que haya sido o se haya vuelto una Madre. No merece el abandono, el maltrato emocional, una mala contestación. No se convierte en hija a la cual dar órdenes, cuando se vuelve vulnerable.

Existen Asociaciones, ONGs, Fudaciones que tienen como objetivo la protección de seres en distintas circunstancias vitales. No he encontrado ninguna que atienda las necesidades de las Madres que se hacen mayores.

¿Por qué no organizarnos, comenzando por valorarnos y ayudarnos entre nosotras mismas? Porque quien no es madre es tía, o al menos es amiga o vecina. Y las necesidades son similares. Especialmente a partir de ciertas edades...

Marian Muñños

¿Un Borges desconocido?

Al plantear esa pregunta en el título, imagino que algunos de los lectores se responderán que para ellos la lectura del presente artículo no les sorprende; pero creo que para muchos resultará una sorpresa. De eso se trata, no tanto de sorprender como de informar, con el criterio que la gente conozca el pensamiento, la filosofía de alguien tan importante en la cultura argentina y universal, como fue Jorge Luis Borges.

Hubo una época en que promisorias figuras del quehacer artístico, literario y científico, preconizaban el anarquismo como la solución para terminar con las desigualdades de la sociedad. Son paradigmáticos los casos de Macedonio Fernández (médico que inclusive fundó una pequeña “colonia anarquista” en Paraguay, fracasada) y de su amigo Jorge Guillermo Borges. Por estas influencias el hijo de este último, Jorge Luis, a temprana edad abraza esta filosofía; que en realidad no lo abandonó nunca, siempre se consideró ácrata teniendo en escasa consideración al Estado e inclusive a la democracia, de la que alegaba era un abuso de la estadística, sin ningún valor.

Esa tendencia hace que en 1919, en el viaje que la familia hizo a Europa, el joven Borges (h.) trabaje en Mallorca en 2 libros que nunca serán publicados: “Los naipes del tahúr” y “Los ritmos rojos”; éste último de poemas expresionistas en que exalta la Revolución Rusa. Pero mejor, lean este discurso del escritor:

Borges en el paraninfo de la Universidad de Barcelona (1980)

Borges vino a España para recibir el premio Cervantes junto a Gerardo Diego. Posteriormente se trasladó a Barcelona donde dio una Conferencia, y entre otras cosas dijo:

“Yo descreo de la política –dijo- no de la ética. Nunca la política intervino en mi obra literaria, aunque no dudo que este tipo de creencias puedan engrandecer una obra. Veán, si no, a Whitman, que creyó en la democracia y así pudo escribir *Leaves of Grass*, o a Neruda, a quien el comunismo convirtió en un gran poeta épico... Yo nunca he pertenecido a ningún partido, ni soy el representante de ningún gobierno... Yo creo en el Individuo, descreo del Estado. Quizás yo no sea más que un pacífico y silencioso anarquista que sueña con la desaparición de los gobiernos... La idea de un máximo de Individuo y de un mínimo de Estado es lo que desearía hoy...”

Más tarde precisaría en *Cambio 16*: “El Individuo existe; el Estado es una ficción”.

Para finalizar dijo “Descreo de las fronteras y de los países, ese mito tan peligroso –concluyó-. Sé que existen, y espero que desaparezcan, las angustiosas diferencias en el reparto de la riqueza. Y espero que alguna vez haya un mundo sin fronteras y sin injusticias”.

Una ovación estalló tras estas palabras.

Dice Borges hablando desde Buenos Aires aproximadamente en 1975, con su “alter ego” que se encuentra en Ginebra por la 2ª década del siglo XX: - “Le pregunté qué estaba escribiendo y me dijo que preparaba un libro de versos que se titularía *Los himnos rojos*. También había pensado en *Los ritmos rojos*. - ¿Por qué no? –le dije- Podes alegar buenos antecedentes. El verso azul de Rubén Darío y la canción gris de Verlaine. Sin hacerme caso me aclaró que su libro cantaría la fraternidad de todos los hombres. El poeta de nuestro tiempo no puede dar la espalda a su época (...)” (De “*El libro de arena*”, cuento “*El otro*”, Jorge Luis Borges, Plaza & Janes Editores, Barcelona, 1977).

Podemos apreciar la omnipresente ironía de Borges en el color de los títulos que menciona. También su compromiso, no político sino social, que también se hace presente en otro cuento del mismo libro titulado “*El Congreso*” (Ib. Pág. 22 y sig.). Personalmente al leerlo pensé que probablemente Borges había leído el libro “*Buenos Aires en 1950 bajo el régimen socialista*”, de Julio O. Diettrich.

César J. Tamborini Duca

Chile protesta

Desde el día 18 de octubre de 2019 en la región chilena se han desarrollado una serie de protestas por una mejor distribución de la riqueza.

Las manifestaciones se originaron por un alza del transporte público, en especial del Metro (Tren subterráneo), pero luego se extendió a diversas reivindicaciones como seguridad social y salud.

Hoy ya se han cumplido más de cuarenta y cinco días de movilización social, que ha sido duramente reprimida en forma permanente por la policía, y en algunos momentos también por militares, que fueron desplegados mediante la declaración de Estado de Emergencia, que suspende algunos derechos constitucionales.

El resultado de la represión ha sido de veinticuatro asesinadas/os, 241 personas que han perdido un ojo, dos personas que quedaron completamente ciegas, varios casos de violaciones sexuales, miles de heridas/os y de detenidas/os. Las denuncias de torturas contra la policía abundan, pero estas han sido investigadas por la fiscalía en forma superficial y sin mayores avances.

El poder de la clase dominante de Chile se basa en las exportaciones de cobre, salmón, manzanas, vino, uvas frescas, paltas (aguacates), entre otros productos, por eso creemos que golpear su bolsillo resulta muy necesario para detener la represión que asola este territorio.

Desde el Sindicato de Oficios Varios queremos invitar a los pueblos del mundo a un boicot a las exportaciones chilenas, no comprando productos de origen chileno, exigiendo:

- Fin de la represión de la protesta social.
- Disolución de la policía de Carabineros, principal responsable de las violaciones a los derechos humanos.
- Juicio inmediato y renuncia al presidente Sebastián Piñera por su responsabilidad en los crímenes cometidos.
- Remoción de todos los funcionarios públicos y parlamentarios que han avalado las violaciones de los derechos humanos.

Hacemos este llamado pues los diversos partidos políticos de la región chilena han acordado un mecanismo para generar una nueva Constitución Política, que les permita permanecer en el poder, luego de lo cual han llamado a terminar con las protestas, legitimando en mayor o menor medida la represión contra el pueblo.

Desde ya les manifestamos que el pueblo de Chile está y continuará movilizado, pero sin el apoyo internacional no será posible que cesen los asesinatos, mutilaciones y torturas a las/os luchadoras/es sociales.

Campaña internacional anti-neoliberal en Solidaridad con la Protesta Social en Chile
Boicot

El pueblo de Chile está y continuará movilizado, pero sin el apoyo internacional no será posible que cesen los asesinatos, mutilaciones y torturas a las/os luchadoras/es sociales



Viejos son los trapos

“Viejos son los trapos”, musitó ella en mi oído, tan vieja como joven y enérgica, resonando todavía en su cabeza el pensamiento de Simone de Beauvoir que había yo citado, tan viejo como joven cobrador de la cuota de la Asociación de Jubilados y Pensionados del barrio Alfonso y de vuelta a su hogar, y por eso de que, ante la imagen boquiabierta que la ancianidad nos propone de nuestro futuro, somos incrédulos, mientras una voz en nosotros murmura, absurdamente: "... no nos sucederá"..., y todo desencadenado después de constatar -con una exclamación de estupor- cómo ella, tan vieja como joven y enérgica, insisto, agitaba aquello una y otra vez...

Así que, luego de meter un palo en su gznate, el gastado cuadrillé de telas y de carnes flojas se fue hasta el techo a restregarse intrépido pero doloroso contra cualquier atisbo de suciedad musgosa, propia de ese lluvioso y maldito tiempo de otoño que, haciendo estrías en las paredes, afloraba verdoso en el columpio ceniciento de la antigua casa. Y, al cabo del frenesí que lo llevara también de un extremo a otro de los muros carcomidos por un cáncer de pared, quedó tendido en el suelo, exhausto y desmirriado, con el seco ruido del palo cayendo abrupto sobre los mosaicos que antes había lustrado, cuando ella, tan vieja como joven y enérgica, fuera de prisa a rescatar la cafetera humeante, vaporosa y eficiente que vibraba en la cocina.

Por tanto, era la segunda súplica.

La primera, silenciada, había coincidido con ese golpe de bastón errante desmayado en el piso. La segunda, breve y angustiada, escaló dificultosa mi atención por aquello que veía y no entendía. Dijo, "un poco de agua, por favor; un poco de agua, señor...". Y fueron los ojos vidriosos de aquel otro viejo -como yo- usado como trapo de piso los que nublaron los míos mientras corría, aturcido por la macabra escena con que Irene demostrara sus cualidades de mujer hacendosa, abandonando en mi huida los zapatos que dejara al querer entrar a casa para no herir el brillo de la cera estrenada, y sorprendido (aún más) porque, pese a tratarse de mi esposa, recién ahora comprendía las razones de la extraña (persistente) tozudez de ella, tan vieja como joven y enérgica, casada ya tres veces y con hombres -como yo- próximos a cumplir ochenta años...

Adrian Escudero

Cosas pequeñas, pequeñas cosas

Mi querida Ángela: Hoy quisiera hablarte de las pequeñas cosas, que no por ello, tienen que ser cosas pequeñas.

Yo sé que soy un marido bastante huraño, seco, tristón que no te atiende como mereces, pero ya sabes lo mucho que tengo que trabajar para que en casa no falte de nada. Así que voy, vengo siempre atareado, gruñendo más de una vez.

Nosotros los hombres queremos hacer grandes cosas, emprendemos negocios en donde “todo el mundo se va a dar cuenta de lo mucho que valemos”, aunque el banco no nos conceda la financiación necesaria y todo se quede en agua de borrajas. Nos decimos que esto y que aquello va a ir estupendamente y va a dar un resultado grandioso, y rápidamente nos subimos en el tren de la fantasía y no paramos de soñar en cosas grandiosas. Salimos a la calle convencidos de nuestro talento, de nuestra prestancia, de que podemos convencer a este o aquel cliente de lo que le ofrecemos, es lo mejor.

Pero, como te decía al principio mi vida esta jalonada de pequeñas cosas, de hermosos y diminutos momentos que han sembrado mi existencia y han tejido un sólido y resistente enjambre, y ese mundo hecho de pequeñas cosas, te lo debo a ti.

No falta gente que apunta, a que el veneno, se coloca en pequeños frascos, y que en pequeñas dosis nos mata y la droga que en pequeñas cantidades nos va degradando poco a poco. He aquí pequeñas cosas que son nocivas, por supuesto, pero también en frascos pequeños está el perfume, que aquella noche y otras también culminó un gran momento de amor, sí, en pequeñas gotas que enervaron mi ánimo.

¿Te acuerdas aquellos pequeños golpecitos en la puerta de mi despacho para decirme “déjalo, trabajas mucho”, ese pequeño café que me ofrecías con pequeñas galletas, esa pequeña sonrisa cómplice que me regalaste al reparar el lavabo y otra al acordar la transacción económica, el día que yo andaba muy nervioso? Ese pequeño “buenos días” al despertarme y esos pequeños besitos con que acariciaste mi espalda. Sí mi amor, todas esas pequeñas cosas, tan hermosas, cosas silenciosas, dulces como las pequeñas manos de nuestra hija que cogía las mías a los pocos días de nacer.

Mis pequeños niños, eran esas pequeñas cosas que me hacían volver a casa con ilusión

Y todas esas pequeñeces han configurado una gran felicidad por qué has sabido adornar nuestra existencia con las muy grandes e importantes, pequeñas cosas.

Salomé Moltó

La música es mujer

Vivir sin notas musicales de mujer, va de patologías...
 sensibles a todo lo civilizado, a cuanto media entre ellos.
 Saben encontrar orden a los actos sublimes, ellas
 transmitiendo mensajes de felicidad para lo eterno.
 Vienen siempre ofreciendo ramos de ideas sublimes.
 Diferencian el misterio desde lo negativo o positivo.
 Enseñan, ofrecen la belleza, aunque con alto precio...
 Las rebeldías son gestos para nuevas conquistas.
 Defienden los placeres con fines interesados, concretos.
 Los sueños son instalados en el hombre, siempre por ellas.
 La mujer arrastra su mochila con amabilidad y sosiego.
 Improvisa impredecible belleza musitada en silencio.
 Aunque la verdad de mujer tiene fecha de caducidad.
 Sus instintos son complejos para la caricia en la espera.
 Los valores de ellas son músicas llameantes en sinfonía.
 Toda incertidumbre reclama sus incomparables caricias.
 Fijan el futuro meciendo la descendencia...
 La reflexión crea el centro de todo lo ético para ellas...
 Son foco, fuente, placer, senda; camino para caminantes...
 El hombre no sabe afinar las notas musicales de mujer...
 porque al componer, la sensibilidad duerme distraída.
 ¡La mujer, tesoro musical de todo ser en el universo!

Floreal Rodríguez de la Paz

Poemas

Mi vida es milagro,
 mis amigos racimos
 que hacen mosto a mi piel
 y la nostalgia queja.

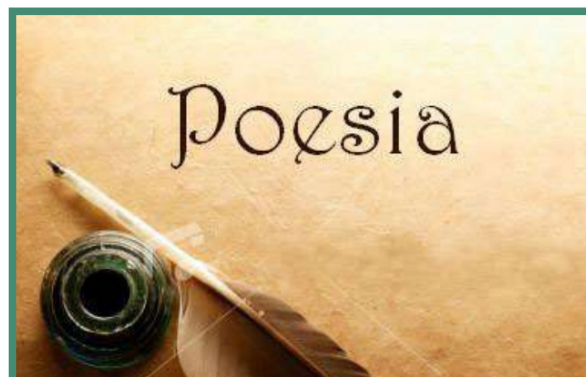
Y no es mejor lo que viví
 sino lo que me queda.
 He vencido el recuerdo
 logrando que mi vida
 dé respuesta segura
 a un niño que quedó solo
 llorando ante una puerta.

De campanas y olivos
 de la piedra en la fuente.
 De cencerros lejanos
 De los cantos del gallo

La trilla en la era.
 De la piedra del molino.
 De la primavera
 que crece en colores.
 De los ecos sonrientes.
 Del agua en pendiente.

Cascabeles y esquilas
 Los grillos en verano.
 Del manantial entre zarzas
 de incipiente orilla,
 alumbrada de flores
 de sonido de agua.

Manuel García Centeno



Poesía

Desde Ghana a Etiopía
de Etiopía a Nagasaki,
desde los suburbios a las chabolas
inundaciones, terremotos, incendios,
talas masivas de grandes
extensiones arbóreas.
En mitad de todo ,
el aliento, la vida,
el fracaso, el desespero,
el arte, la palabra,
la niñez, la ingenuidad.
Más hambres, más guerras
la dulzura, el amor,
los odios, el poder,
desidia, ignorancia...
...y yo, aquí, tumbada
en Tumbuctú, a la sombra
de un bambú.

Emi Perez

Cuestión de poemas

Me gustan los poemas breves.
Poemas masticables,
que pueda saborear
palabra a palabra,
tantear con la lengua
su acidez o dulzura.
Morder las sílabas
hasta que crujan.
Tragar y escupir...
Y probar otros.

Marian Muiños

Se dispara

Pudo ser, mas hoy a mano
el recuerdo se dispara
bajo un cielo que declara
lo pasado ver lejano.
Al camino voy temprano
con fortuna, alzar la vista,
tarde gris fue la conquista
de buscar en tierra ajena
un ritual que se encadena

Seguro estoy

Voy detrás seguro estoy
de la liebre, tras el paso
sin que me importe el ocaso
al que diariamente voy.
Es cuestión saber que soy
del polvo, del universo
de la tonada y del verso
que abrigan amaneceres,
despertar con alfileres
de la moneda, el reverso.

Reynaldo Armesto Oliva



Aviso Clasificado

Planeta en venta

Planeta usado se ofrece a la venta,
Características y particularidades:

Espectaculares acontecimientos de violencia,
guerras interminables, genocidios, asesinatos en masa,
degüellos, violaciones y demás.

Todo ello con el uso de novedosas armas, poderosos explosivos y también
armas primitivas, simples cuchillos, arcos y flechas y a brazo partido.

.

Movimiento de comercio global, modelo de consumo masivo,
con medios de transporte por tierra, mar y aire,
a precios de competencia,
todo bajo ciclos de economía variable e inestable.

Medio ambientes un tanto saciados y polutos,
con fuertes especies vegetales y animales,
que han logrado sobrevivir, quedando
maravillosas imágenes de restos de animales y vegetación muertos.

Poderosos grupos políticos, junto a prolíficos capitales,
bajo la cierta conducción de especialistas,
con probada experiencia en armonizar entre los grupos.

Más detalles e información podrán recibir los interesados en:
Comisión Universal Mancomunada de Angeles y Demonios del Cielo.
Importante: Se tomarán en cuenta también propuestas de intercambio
con otros Universos de cualquier otra Galaxia.

La gran Juerga

Encuentro casual

Nos vimos en el aquel parque, a orillas del río,
caminamos juntos un largo trecho,
nos miramos a los ojos y nos sentimos unidos
de inmediato; un flechazo.

Continuamos así en silencio, las palabras sobran.

Luego nos sentamos ambos en el césped
mirando el agua correr.

Al fin, no me pude contener,
y posé mi mano sobre su cabeza,
le acaricié lentamente con mis dedos,
y luego bajé por su espalda suavemente.

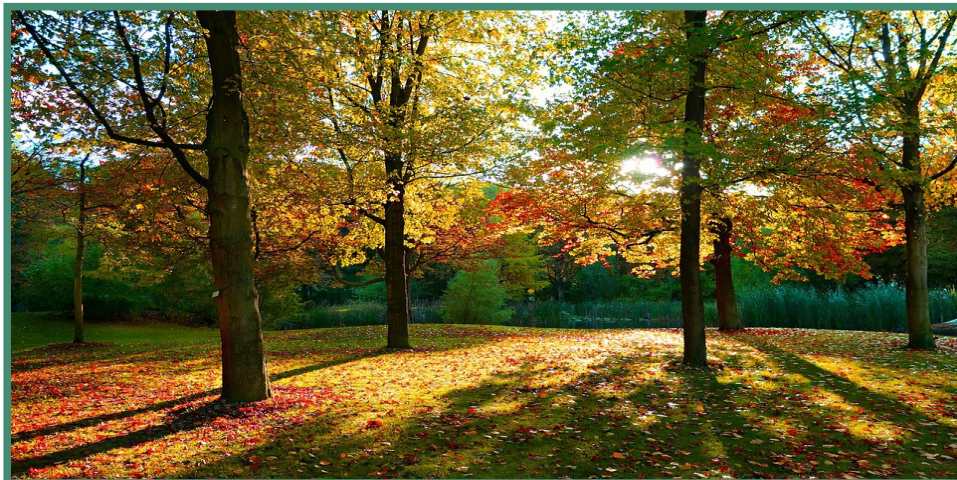
Sus ojos me miraban con ternura,
y su boca se abría mostrando blancos dientes;
como una sonrisa asomaba de su boca,
todos sus gestos expresaban cariño.

Al fin oí el sonido de su voz,
cuando me saludó con unos vibrantes
¡Guau...Guau!

Pero de pronto corrió hacia un niño
y no la volví a ver más.

Ni siquiera su nombre sé.

Anonimo



Desgranando recuerdos

Estoy viviendo mi vejez
con entusiasmo juvenil,
disfrutando el futuro que soñé
en mis años mozos.

Hoy expreso satisfecho:
lo logré ¡He llegado a mis años!
Aunque el largo recorrido por la vida
no fue llano ni un jardín de rosas.

En el camino, empinado y pedregoso
tropecé y me clavé espinas
fui superando los trances en solitario...
hasta encontrar el ansiado y verdadero amor.

Ángel y compañera de todas mis horas,
concebimos hijos... llegaron los nietos...
y por todos ellos desde siempre
palpita sin pausas mi corazón..

Prosigo el periplo de mi existencia
desgranando recuerdos imborrables:
evocando a padres, amigos, éxitos y viajes
que siempre disfruté con entusiasmo.

Si la vida comienza después de los cuarenta
puedo afirmar que la viví dos veces,
la mejor edad es siempre la que tenemos,
por supuesto, si aprendemos a vivirla.

Con esa actitud mental y optimismo
voy enfrentando los desafíos sin zozobras,
con la confianza de arribar
lúcido y satisfecho, al final de mi viaje...

Moshé Goldin

EN LA CNT - AIT - ALCOY

Publicaciones recibidas

Tierra y libertad, publicación mensual n.º 374, diciembre 2019 y enero 2020 n.º 375

KSL boletín en inglés de Kate Sharpley Library n.º 100-101 enero 2020 Londres

Nosotros, revista literaria independiente último trimestre 2019, n.º 107

Aguamarina, revista literaria n.º 172,173 de Rafael Bueno Novoa, diciembre 2019 y febrero 2020

Amigos de Cenit, boletín editado por CNT-AIT regional exterior n.º 62, enero 2020

Orto, revista de expresión anarquista (Rafael Sánchez), n.º 195 octubre. Diciembre 2019

Croché Cafetín, revista del Escorial felicitando las navidades

Revista Pandora n.º 125 y 126 vocero libertario y confederal de Vitoria

Boletín virtual del Lunfardo y el tango, febrero 2020, de Cesar J, Tamborini, Asturias

Revista Solidaridad Obrera n.º 376 de febrero 2020, de interesantes trabajos desde
Barcelona

Envíos y libros

Recortes de prensa, folletos, postales de Manuel Xio de Galicia, que agradecemos profundamente

Amor cruel Libro de Reyes Monforte, enviado por Xio que agradecemos la deferencia y que queda en nuestra biblioteca para su lectura

El canto del cuclillo, hermoso libro de relatos de Manuel García Centeno. Dejamos ejemplar en la biblioteca del sindicato para la lectura de la gente joven.

Conjunto de revistas diversas y periódico de los amigos y compañeros de Cuba que nos enriquecen y podemos estar al corriente de su devenir social y cultural.

La vida en un cajón de sastre, cortos relatos de Hector Balbona del Tejo, de Asturias

Buzón de Siembra

Amiga **Clara Luz Hoz**, contamos con que se hayan remontado los inconvenientes y podamos recibir tus trabajos

Amigo **Darío de Palencia**, esperamos te encuentres bien y podamos seguir recibiendo tus envíos.

Estimado **Manuel García Centeno**, lamentamos el error en la pasada edición, a veces los gazapillos nos sorprenden, a pesar del celo que ponemos para que tal cosa no ocurra.

Amigo **Manuel Xio Blanco**, siempre agradablemente sorprendidos de tu inmenso trabajo y la vena artística que te asiste.

Amigo **Tomás Barriento**, gracias por tus palabras de aliento, vamos bregando e intentando que Siembra sea una realidad cada tres meses. La gente joven empieza a despertar hay en marcha muchos proyectos de programas sociales y productivos diferentes que pueden dar un cambio sustantivo en los próximos tiempos.

Amigo **Reynaldo**, esperamos siempre tus trabajos, últimamente esta tecnología de la que tanto dependemos, nos jugó una mala pasada, perdimos los trabajos ya preparados que picamos como van viniendo y que luego vamos publicando y pasarte horas buscando en activa y pasiva desmoraliza a cualquiera, pero bueno ya todo va remontando porque el compañero que hace el montaje y da su toque artístico es genial y un profesional y seguiremos publicando y comunicándonos con todos, los que amablemente no nos olvidan. Gracias

